

BOLETÍN INFORMATIVO DE LA  
FACULTAD DE MEDICINA  
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE SAN LUIS POTOSÍ

---

Vol. 54

Julio - Septiembre del 2011

Núm. 3

---

## Contenido

Examen de Admisión 2011 .....	93
<i>por el Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra</i>	
Los jóvenes y el amor en tiempo de odio .....	96
<i>por el Dr. José Luis Islas Estrada</i>	
Aniversario generacional.....	101
<i>por el Dr. Jesús E. Noyola Bernal</i>	
Conferencia del Dr. José Luis Leiva Garza:.....	104
Homenaje al Dr. Augusto Díaz Infante .....	111
El sentido de pertenencia .....	117
<i>por el Dr. Rafael Padrón Rangel</i>	
Noticias .....	121

## DIRECTORIO

Rector de la Universidad  
Lic. Mario García Valdez

Fundador y Editor Emérito  
Dr. José Miguel Torre López (1919 - 2004)

Director de la Facultad  
Dr. Jesús E. Noyola Bernal

Editor Responsable  
Dr. Rafael de Jesús Padrón Rangel

Impreso en  
Talleres Gráficos de la  
Editorial Universitaria Potosina  
Av. Topacio s/n.- Fracc. Valle Dorado  
San Luis Potosí, S.L.P. México

Licitud de Contenido No. 7322. Licitud de Título No. 6824, otorgadas por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación con fecha del 21 de febrero de 1994. Certificado de Reserva No. 04-2006-092011085700 102 otorgado por la Dirección General del Derecho de Autor de la Secretaría de Educación Pública, de fecha 20 de septiembre de 2006. Esta publicación es distribuida gratuitamente, vía postal, por nosotros mismos.

# EXAMEN DE ADMISIÓN 2011

*por el Dr. Alejandro Javier Zermeño Guerra*

El sábado 9 de julio los aspirantes a ingresar a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, presentaron su examen de selección en el Centro Cultural Universitario Bicentenario. Majestuoso recinto, orgullo de nuestra Universidad, y que ya concluido, se pudo utilizar como una gran aula para el acomodo de 700 aspirantes en la zona del teatro, además de utilizar 13 aulas para la ubicación de 543 aspirantes más.

La Comisión de Admisión de la Facultad, conformada por los doctores Ismael Herrera Benavente, Lorenzo Guevara Torres, Juan Carlos Toro Ortiz, Martha Eugenia Santoyo Pérez, y Elsa Ofelia Martínez Puente, realizaron las actividades de distribución, conteo y destrucción de material empleado en el proceso.

Para la Licenciatura de Ciencias Ambientales y Salud, se presentaron 45 aspirantes y fueron aceptados para sus trámites de inscripción 30 de ellos, predominando el sexo femenino, tanto en aspirantes como en seleccionados.

Para la Licenciatura de Médico Cirujano, hubo 1,198 aspirantes y a 132 se les permitió iniciar sus trámites de inscripción. Existe un muy leve pero estadísticamente significativo predominio del sexo masculino en los admitidos, no así de los aspirantes en general, en donde predominó el sexo femenino.

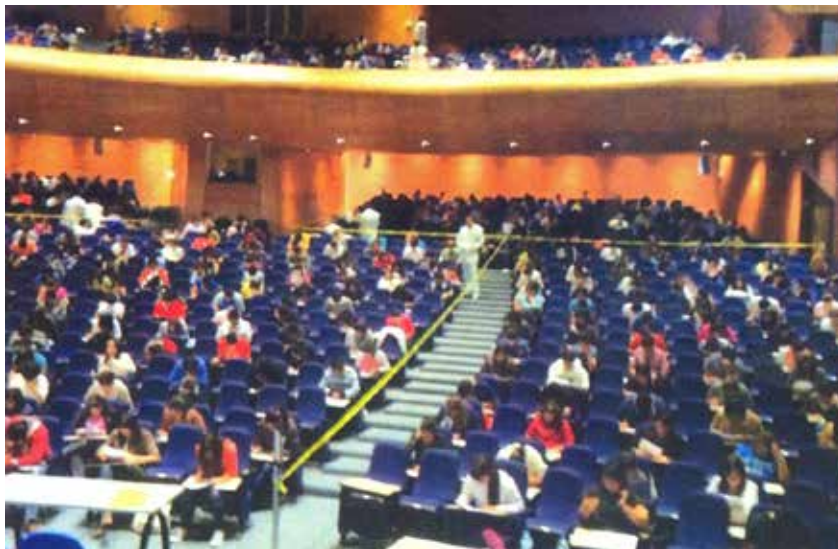


Imagen del teatro del Centro Cultural Universitario Bicentenario, durante el Examen de Admisión a la Facultad de Medicina 2011.

En la siguiente tabla se señala la procedencia de los seleccionados según la escuela preparatoria de origen.

Procedencia de los alumnos	admitidos	sustentantes	proporción admitida
Motolinía SLP	4	10	40%
ITESM	16	46	34%
Sembradores	3	9	33%
Instituto Potosino	15	46	32%
Tec Milenio	3	10	30%
Cobach 28	19	95	20%
César Cruz	3	17	17%
Fco. Martínez de la Vega	5	36	13%
Cobach 1 (Soledad)	7	55	12%
Municipio de Rioverde	3	24	12%
Instituto Salesiano	3	28	10%
Estado de Guanajuato	7	113	6%
Cobach 26	3	44	6%
Jesús Silva Hérzog	3	53	5%

El resto de los admitidos son de 33 preparatorias diferentes.

Alumnos de otras 119 preparatorias de Estados o Municipios diferentes no fueron seleccionados.

# LOS JÓVENES Y EL AMOR EN TIEMPO DE ODIOS

*por el Dr. José Luis Islas Estrada*

El objetivo de este trabajo es tratar de entender desde el psicoanálisis, cómo se vinculan amorosamente los jóvenes en la sociedad contemporánea, que se caracteriza por la superficialidad, la inmediatez, el vacío, el narcisismo, el consumismo y la individualidad. Se toman en cuenta los vínculos de amor y de odio en el escenario violento del México actual. Todos estos cambios que provoca la era postmoderna en la que vivimos, se traducen en nuevas formas de búsqueda de identidad, y por lo tanto, en nuevas expresiones de vinculación amorosa.

En la sociedad postmoderna contemporánea, ¿creen ustedes que los jóvenes pueden esperar? Un joven de 14 años, hijo de una familia de empresarios prósperos, atractivo, me mira fijamente con sus ojos negros y me penetra, pero más que sentirme violentado parece que está solicitando que lo sostenga. Domina términos científicos que confiesa ha extraído de la “red”. Su motivo de consulta es que acaba de terminar con su ex novia hace una semana, está demandado penalmente porque los padres de ella descubrieron una fotografía en el teléfono celular de él en donde aparece desnuda. Lo que no ha dicho la chica es que ya con anterioridad le había mandado varias fotos similares. Las familias de ambos, antes amigos íntimos están ahora en una batalla legal. Él se queja de que la chica lo persigue, que su nuevo novio es un experto en computación y que por medio de él ella se introduce en su dirección electrónica. El nuevo novio de Elena era su mejor amigo.

Durante la sesión su teléfono celular llama frecuentemente y él contesta, se trata de ella y él la rechaza firmemente. Me confiesa que él inició su relación sexual con ella y que por este motivo lo chantajea diciéndole que está embarazada.

—¿Qué puedo hacer? Me manda mensajes continuamente, tengo deseos de matarla. Le voy a echar al novio de mi mamá que es abogado.

—Si tú sigues contestando los mensajes de ella lo que estás haciendo es permanecer vinculado por el odio.

—Entonces qué hago.

—Debes ignorarla, borrarla de tus contactos, no engancharte en sus provocaciones.

Este pequeño diálogo es una ínfima muestra de las relaciones amorosas violentas y mediáticas que ahora utiliza la juventud. Los jóvenes tienen una manera muy peculiar de usar los aparatos electrónicos que nosotros utilizamos para el trabajo. Sus relaciones amorosas están mediatizadas por ellos. Otra característica es que estos medios les ofrecen la inmediatez en preguntar y responder sus inquietudes.

El adolescente que inicia sus primeras relaciones nos muestra algunas características del amor cuando nace con toda su fuerza. En un principio madre/hijo se vinculan con el odio, como posteriormente lo veremos después viene la relación padre/hijo (hija) para introducir el triángulo y la relación del complejo de Edipo. En el período escolar/latencia surgirán los primeros noviazgos, pero todavía platónicos. En la adolescencia florecen con su intensidad biológica, acompañados de múltiples fantasías.

El caso que nos ocupa nos muestra el tipo de paciente del siglo XXI. La violencia es el signo de nuestros tiempos, el amor no escapa a ello.

El niño muestra la agresión como proceso vital desde que patea el vientre de su madre. Esto es tomado como sinónimo de movimiento, actividad y vida. Para que nazca, necesita una nueva dosis de agresividad a fin de poder descender, de abrirse paso en el canal del parto. El llanto, sus berrinches y pataleos, son gestos agresivos y vitales desde el inicio de la vida extrauterina.

Para Donald Woods Winnicott (1896 - 1971) en la fantasía inconsciente, el crecimiento es necesariamente agresivo, no es una simple tendencia, es una penetración en la complejidad con el medio ambiente. El impulso destructivo es el que crea la modificación del entorno. El ataque colérico pone en juego las capacidades de supervivencia. No hay hostilidad en la destrucción del objeto, hay alegría por la supervivencia. A partir de este momento el objeto siempre es destruido en la fantasía y hace que aparezca la realidad, que se asiente como tal.

La agresividad en el desarrollo es un proceso vital y modificador de la realidad. La producción de una u otra “agresividad-violencia”, tiene que ver con la respuesta de la madre para la supervivencia durante los primeros meses de vida: agresión contra aniquilación.

La expresión de la agresión implica que la necesidad de que la madre sobreviva al ataque, para ello se necesita una madre bien integrada e inteligente que la lleve a crear un espacio intermedio, un objeto transicional como por ejemplo un juguete. «Mientras te amo, te destruyo constantemente en mi fantasía inconsciente.» Entonces el sujeto puede utilizar el objeto que haya sobrevivido, el objeto ya es real como parte de una realidad compartida: es un “nosotros” y ha sobrevivido.



## ETAPAS DEL AMOR

1. Amor primario y deseo de los padres de haberlo tenido.
2. Amor tierno y afectuoso sostén, buen manejo y espejo por parte de la madre durante los primeros 6 meses de vida.
3. Uso del objeto. Tolerancia hacia la crueldad del bebé, no responderle con venganza ni intrusiones. Dejarse matar por él en su fantasía y sobrevivir.
4. Juego amoroso. Entrada al área de espacio compartido y creación de un espacio de juego de amor de transferencia.

## QUÉ ES EL ODDIO

Es un afecto necesario en el desarrollo del individuo que da lugar a una adaptación de la relación impulsiva a la venganza. Hace posible que el Yo restablezca la agresión a través de un proceso comparable con el duelo por la pérdida amorosa de un objeto. Constituye el resultado de la decepción. Es la reacción a la pérdida de la esperanza. El odio se aferra al objeto perdido.

La ira, en cambio, es una reacción de tiempo limitado provocada por una irritación que pasa. La furia es una reacción extrema de la ira.

El desarrollo de la capacidad de odiar y sobreponerse al odio son los dos logros principales en el desarrollo del Yo hacia el dominio de la agresividad en el mundo. El odio puede dar lugar al perdón del trasgresor, al abandono de la venganza y al olvido de la ofensa. Al olvidar lo pasado se capacita al Yo para separar la agresión de la búsqueda obligatoria de un objeto.

## TIPOS DE ODIOS

1. Los que no pueden odiar (los que huyen o son perdedores resignados).
2. Los que no pueden dejar de odiar.
3. Los que aprenden a sobreponerse al odio.

La violencia más que tener que ver con el odio está relacionada con la pérdida amorosa. Su raíz es latina, vis, y cubre en nuestro mundo actual términos como la subordinación, dominación, imposición, arbitrariedad, autoritarismo, olvido, discriminación y prejuicio.

El individuo sometido vive en una situación de miedo permanente: es prisionero de fantasías de distinta índole. El miedo también deriva del pavor que deriva de tirarse al suelo para esconderse, para temblar, para sentir en el cuerpo el miedo.

## ANIVERSARIO GENERACIONAL

*por el Dr. Jesús E. Noyola Bernal*

**E**n el mes de agosto, se reunieron en el edificio de la Facultad, integrantes de tres generaciones para celebrar sus respectivos aniversarios de graduación. El día seis los alumnos que cumplieron 40 años y un grupo que celebraba 35 años, conmemoraron su aniversario. Otro grupo que celebraba también 35 años de graduación lo hizo el día 13 de agosto.

La explicación de esta aparente incongruencia la encontramos en el acuerdo del consejo técnico, en el año de 1976, en el cual se indicó que presentaran su examen profesional por escrito y en conjunto los alumnos que terminaran el internado rotatorio de pregrado, antes de realizar el servicio social. Así se hizo, y el grupo que terminó el internado en 1976 presentó examen el 25 de junio. Por otra parte los alumnos que terminaron el internado en junio de 1975, realizaron su servicio social y hasta el 24 de agosto de 1976, presentaron su examen profesional. Los tres grupos tuvieron actividades sociales, académicas y misa de acción de gracias.



Generación 1966-1971. 1ª fila: Bernardo Ortiz y Caso, Gilberto Fragoso Serrano, María Eulalia Morales Torres, Gloria Magdalena Ampacun Robledo, Ma. Jacinta Cervantes Galarza, Graciela Alemán Martínez y Héctor Gerardo Hernández Rodríguez. 2ª fila: Francisco Romo Salas, Eleazar Arrequín Díaz de León, Francisco Segura Mujica, Miguel Ángel Rentería Mosqueda, Jorge Roberto Acosta Hernández, Dr. José de Jesús Macías, padrino de la generación, Juan Diego Rodríguez Guerra, Dr. Jesús E. Noyola Bernal, Director de la Facultad y Agustín Guerrero Aguayo. 3ª fila: Moisés Macías Hernández, Juan Mauro Moreno Guerrero, Nicolás Pérez Arocha, Delfino Saucedo Martínez, Jesús Antonio Cervantes Verástegui, Rogelio Ortega Fuentes, Ramón Cano Barragán, Rafael Alejandro Rueda Moreno y Eulalio Ramiro Rodríguez González.



Generación 1969-1976. 1ª fila: Tomasa Ramírez Flores, Dr. José Luis Leiva Garza, padrino de la generación, Ma. Dolores Altamirano Arredondo y Graciela Martínez Sánchez. 2ª fila: Arturo Olivo Rodríguez, Ramón Palacios Leiva, Fernando Martínez Sánchez, Martín Lorenzo Marín Bárcena, Aurelio Márquez López, Alfredo Loredo Martínez, José de Jesús Canseco Olvera, Gregorio Lemus Contreras, Rubén Ramos Alcocer, Salvador Esparza Marín, Jorge Othón García Pérez, José Luis Valadez Rivera, Darío Luis Pérez Cabrera, Horacio Álvarez Jiménez y Nereo Anaya Méndez. 3ª fila: Jorge Aguilar García, José Luis Arenas León, José Miguel Dibildox Martínez, Jesús Roberto Montejano Morán, Cosme Robledo Gómez, Víctor Arnoldo Álvarez Jiménez, Víctor Manuel González Reyes, Antonio Calderón Guzmán, Elías F. Naif Chessani, José Jaime Torres Puente, José Hermelindo Sánchez García, Gerard Policarpo Velázquez López, José Luis Mondragón Robles y Álvaro Galván Cervantes.



Generación 1970-1976. 1ª fila: Luis Carlos Punte García, Oralia Medina Rocha, María de los Ángeles Santoyo Reyes, Silvia Zavala Mata, Norma Estela Guerrero Padilla, Almira Monroy Moreno, María Cristina Ramírez Saavedra, Heriberto Aréchar Castrellón y Gregorio Lemus Contreras. 2ª fila: Sergio Ramos Reyes, Lidio Espinosa Niño, Hugo Robledo Gómez, Francisco Díaz de León Espinosa, Lucía de los Ángeles Fernández Ramírez, M. del Rosario Fuentes Cárdenas, Agustín Alarcón Madero, León Guerra Vela, Guillermo Galarza Grande, Enrique Mireles Charles, Gabriel Zamarrón Rodríguez y Juan Manuel Ruiz Acosta. 3ª fila: Artemio Rivera Berrones, Eduardo Samuel Cerda Fernández, Jesús Eduardo Noyola Bernal, Director de la Facultad, Samuel López Martínez, Daniel Lara Zumaya, José Sifuentes Osorio y José Candelario Espinosa Saucedo.

El día 6 de agosto el **Dr. José Luis Leiva Garza**, décimo Director de la Facultad, dictó una conferencia a la generación 1969-1976, de la cual reproducimos los aspectos medulares:

“Afortunado aquel que conoce y sigue su vocación; será profesionista exitoso si lo hace también como afición.” Abraham Lincoln. Hace siete lustros culminaron exitosamente una bella etapa de su vida.

Terminaron uno de los primeros retos de la primera etapa de estudiantes, obtuvieron el título de médico y adquirieron el compromiso del estudio perpetuo.

Henos ahora aquí congregados en este bello recinto, tradicional, académico, e histórico, que por lo mismo nos mueve a recuerdos y reflexiones. Puesto que por otra parte ustedes paradójicamente han visto transcurrir y han observado dentro de su profesión y de su entorno acontecimientos de relevancia singular. Al cabo de 35 largos años de trabajar intensamente sirviendo al prójimo o a la comunidad han obtenido amplias satisfacciones, reconocimientos diversos, éxitos y triunfos, sobre todo aquellos por el deber cumplido. El transitar tan larga etapa y enfrentar estos retos sucesivos no ha sido fácil. Han habido escollos, fracasos, frustraciones, tensiones, disgustos, pero eso ha marcado el crecimiento espiritual, emocional, de sabiduría y experiencia.

Portamos varias cosas en común, somos médicos, aunque yo varios años mayor, no creo que ninguno nos hayamos arrepentido de serlo. Estamos saludables, nos estimula el servicio y buscar el bien social, el bienestar, la buena educación y la formación familiar, aspiramos al crecimiento individual y grupal, etc., etc.

Hagamos una pausa, es el momento de reflexionar, pensar seria y honestamente sobre cuatro cosas.

- a) ¿Cuáles consideras las más importantes cosas que han acontecido en tu vida?
- b) ¿Esas cosas han recibido el cuidado y el tiempo que tú en verdad desearías dedicarles?
- c) ¿Cuál es la razón de que con frecuencia estas cosas que consideras prioritarias no sean las primeras?
- d) ¿Se te ha cumplido el objetivo máximo de tu existencia? ¿Has

sido o eres feliz?

Me adelanto en las respuestas: ser médicos, gente de bien, exitosos profesionistas, integrar una familia, ayudar al prójimo, buscar la felicidad y disfrutarla con sus seres queridos.

Desde nuestra libre decisión de ser médicos aceptamos un reto cada vez más amplio y responsable que afianzó la vocación como servidores de nuestros semejantes, inspiración de progreso, superación personal, cumplir con el apostolado médico, que incluye ser estudiosos toda la vida, modernos, actualizados, cultos, cada vez más sabios. La sabiduría se adquiere no sólo en los libros, revistas médicas o ahora por internet. También intercalando aspectos culturales de arte, música, poesía, pintura, viajes, actualidad pero más que nada con el trato cotidiano humano y amable con el enfermo, nuestro hermano que nos despierta enseñanza, paciencia, comprensión, a cambio de esperanza o consuelo. Pensamos que así lo aprendimos y pensamos haber cumplido.

Pero esta relación de trato médico-paciente, de hombre a hombre, de lenguaje entre semejantes en suma lección de humanismo está pasando a pérdidas más rápido de lo esperado con carácter irreversible. Lo hemos observado lamentablemente desde la enseñanza en las escuelas del área de la salud; la avasallante tecnología ha desintegrado el binomio de trato doctor-enfermo. La limitante de ser y la convicción de haber sido han marcado irremediabilmente la vida del médico.

A través de la historia, la medicina ha sido favorecida por hechos cambiantes en todas sus partes, en todas sus ramas se suscitan entre sí, se interrelacionan al abrir amplias veredas del conocimiento pero también nos impone limitantes y nos obliga a adoptar, aceptar y a conocer tecnologías sorprendentes; todo inició con el desarrollo de las especialidades hace alrededor de los 50 años, pero de desarrollo más vertiginoso en el



último cuarto de siglo cuando proliferaron las subespecialidades médicas y con ellas el portentoso equipamiento más mecánico, electrónico, cibernético. Esto trajo aparejado el conocimiento de otras enfermedades, nuevos conceptos meticulosos con amplio conocimiento fisiopatológico, derivado de investigación científica más incluyente, con fundamentos para estudios farmacológicos y terapéuticos para brindar mejores oportunidades de curación a los pacientes y mayor esperanza de vida, con una mejor calidad de la misma.

Nos sentimos que no debíamos de permanecer rezagados, es menester el estudio y la asistencia a reuniones, cursos, congresos. Estamos priorizando la curación a la prevención, desgraciadamente a ésta la marginamos - nos gustan los retos, lo promueven la industria de equipos y de fármacos. ¿no será que también nos compromete al uso de sus implementos, al empleo de sus drogas en reciprocidad a sus patrocinios?

Nos atrae que nos financien gastos de aprendizaje. Los médicos nos olvidamos de la medicina preventiva, la menos costosa, la que siempre debía haber sido vigente y prioritaria, quizá menos novedosa de haberse implementado como prevención primaria verdadera. Me refiero como ejemplo a la profilaxis de las enfermedades de moda, aquellas que siempre han existido, las crónicas degenerativas no trasmisibles; hipertensión, obesidad, diabetes, dislipidemia, que iniciaron como prevención primaria a ser tratadas como factores etiológicos de la aterosclerosis y sus consecuencias: EVC, la cardiopatía isquémica.

La famosa transición epidemiológica se ha dado desde hace cerca de tres décadas y apenas hace cinco años, cuando sabemos que somos los campeones mundiales de la obesidad infantil; ocupamos el segundo lugar en adultos obesos, 35% de los mexicanos son hipertensos, 16% de nuestros habitantes o más son dislipidémicos. La causa de muerte por

enfermedades cardiovasculares en nuestro país ocupa el primer lugar. Entonces, sólo hasta ahora, las autoridades de salud y los colegios y sociedades médicas han tomado con responsabilidad el asunto de la verdadera prevención primaria de las enfermedades crónico degenerativas.

La medicina preventiva es de todos. No sólo de los estudiantes de ciencias de la salud o del médico familiar. Es la que con paciencia, conocimientos, mediante charlas de educación con lenguaje sencillo, puede restablecer parte de la relación médico-paciente, buscar que éste se interese y se convierta en promotor ante su familia, compañeros y amigos; nunca es tarde para empezar y enmendar este error de omisión.

La evolución de la medicina mexicana tradicionalmente familiar hasta los años cincuenta empieza a percibir corrientes de especialización avanzada y pronto avanzó en menos de dos décadas a la subespecialización, surgieron y crearon hospitales de alto nivel con benéficas inquietudes por la investigación clínica. Los maestros y especialistas pronto buscaron acomodo en esos centros de especialidad; donde pudieran aplicar y desarrollar sus conocimientos e implementar necesidades de equipamiento, técnicas y gabinetes de tecnología moderna. En numerosas ocasiones estudiantes, desde los primeros años de la carrera, tenían la ilusión de llegar al final y ser especialistas; situación equivalente, -ante sus ojos- de representación social, buena remuneración económica, alta categoría académica. Los médicos se fueron quedando en las ciudades y dejaron zonas extensas del campo o suburbanas sin cobertura. La medicina socializada mal administrada y erróneamente dirigida, tomó diversos derroteros y lo que parecía cumpliría con nobles objetivos arrastró a la formación de otros varios sistemas de salud en competencia entre ellos, divididos, en donde el grupo empresarial como corporativos han llevado a una medicina comercial en casos hasta de mercantilismo a

expensas del médico con el rango de un simple predador de servicios que recibe “clientes” exigentes de los seguros o de las propias instituciones. Es el grado a que ha llegado la medicina actual y donde gran culpa recae en el mismo médico que no ha sabido actuar con solidaridad, unión, compañerismo y sencillez.

Y aunque se tiene conciencia de todas estas irregularidades. La Secretaría de Salud recién empieza a tomar con seriedad el amplio tema de las prevención aunque a decir verdad a los médicos tampoco nos atrae y menos si somos especialistas. Nos llama más el reto de la curación auspiciada por la industria farmacéutica o la prevención secundaria; nunca llegamos a impregnarnos de la magnitud del problema y el alto costo para el país. El egoísmo en los actos médicos prevalece y sobre todo la prepotencia, la soberbia, distanciamiento entre el gremio.

El laboratorio adquiere y realiza estudios más precisos, automatizados, sofisticados, numerosos y rápidos en su entrega. La amplia variedad de imágenes que por distintos caminos nos lleva a escudriñar lesiones pequeñas, incipientes en lo más recóndito del cuerpo humano que nos hacen establecer certeros y oportunos diagnósticos y en ocasiones observar clínicamente la curación o patología de las estructuras en estudio que llevan a refinados y exactos eventos quirúrgicos cada vez menos invasivos que mejorarán longevidad y calidad de vida o bien a elegir entre la plétora masiva de medicamentos que buscan consecuencias favorables. Aunque en ocasiones también de efectos colaterales indeseables o iatrogenias.

Pero son procedimientos caros por el equipo y gabinete empleados, a nadie escapa que en estos escenarios la clínica y su relación del médico con el enfermo se torna cada vez más distante, va en detrimento de este valor esencial de la profesión. Quizás el más trascen-

dente en la práctica médica. También los avances tecnológicos tienen su lado humanístico que es la permanencia de menor tiempo de hospital y menores molestias para el enfermo, más pronta resolución con eficiencia del problema.

¡Nos estamos interesando más por el aparato que por la persona! Diría yo que tenemos obligación de tener mayor sentimiento humano, prodigamos atención, sepamos escuchar y musitar algunas palabras de interés, atención o afecto. Para esto no hay nada más oportuno que el interrogatorio de la historia clínica o la visita hospitalaria frecuente y respetuosa.

No olvidemos la medicina humanística que ha sido tradicional. La que aprendimos. Donde se pueden aplicar principios y valores sin pretender quitar importancia a la ciencia y a la tecnología. Debemos seguir aferrados a la capacidad de reflexión a la capacidad de deducción sin olvidar la sensibilidad de afecto y amor al prójimo.

## HOMENAJE AL DR. AUGUSTO DÍAZ INFANTE

Homenaje en el centenario de su nacimiento. “Honor a quien honor merece.”



Dr. Augusto Díaz Infante Ortuño

(1911 - 2011)

En la sesión del Consejo Técnico Consultivo de la Facultad el día 2 de septiembre de 2009, el Director informó al pleno del Consejo que derivado de una investigación del archivo de la Facultad encontraron evidencias que el Sr. Dr. D. Augusto Díaz Infante Ortuño fue director de la Facultad en el período de marzo a octubre de 1957, cubriendo ausencias autorizadas del Dr. Ramón Villarreal. Los miembros del Consejo

Técnico examinaron los oficios y en relación con lo anterior acordaron se hiciera un retrato al óleo del Dr. Díaz Infante Ortuño y se colocara en la galería de Directores.

Se procedió a cumplir con el acuerdo del Consejo y para junio de 2011 se tuvo el retrato pincelado por Abraham Delgadillo Sánchez. El día 14 de julio de 2011 a las 12:00 horas se realizó una sesión extraordinaria del Consejo Técnico con la presencia de la familia Díaz Infante y de algunos ex directores, durante la cual el Dr. Jesús E. Noyola Bernal pronunció un discurso alusivo a la ocasión.

“Vino al mundo en la Hacienda de Tampico, Municipio de Ocampo, Gto., el 22 de abril de 1911, sus padres don Manuel Díaz Infante y la señora doña María del Refugio Ortuño de Díaz Infante.

«Hizo sus estudios primarios en el Colegio del Profesor Herculano Cortés y en el Colegio de las Sritas. Clementina y Esther de Santiago en San Luis Potosí, cursó sus estudios de bachillerato en la Escuela Preparatoria de León, Gto., de 1925 a 1929. Sus estudios profesionales en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Autónoma de México, en donde recibió el título de Médico el día 5 de marzo de 1936.

«En el primer semestre de 1937 efectuó un curso de graduado en la Academia Germano Iberoamericana en Berlín, Nauheim, Nunchen y Leipzing, Alemania. En el segundo semestre tomó un curso práctico de Técnica Quirúrgica en la Facultad de Medicina de la Universidad de París. En 1947 asistió a un curso de Actualización de Ginecología y Obstetricia en la Universidad de Tulane, EE.UU.

«De 1935 a 1936 fue profesor de Clínica Quirúrgica de la Escuela de Enfermería de la Cruz Roja Mexicana, México, D. F. Profesor de Técnica Quirúrgica de la Escuela de Medicina de San Luis Potosí de

1939 a 1945. Fue profesor del tercer curso de Clínica Quirúrgica en la Escuela de Medicina de San Luis Potosí de 1946 a 1948 y profesor de Obstetricia y Ginecología desde 1949.

«Jefe del Servicio de Gineco-Obstetricia del Hospital Central de 1957 a 1960, Jefe de la División de Gineco-Obstetricia del mismo Hospital de 1960-1970. Organizó en 1954 y 1965 los dos Congresos Nacionales de Ginecología y Obstetricia que se han realizado en San Luis Potosí. Fundó en el año de 1940 el “Sanatorio Díaz Infante” que más tarde se convirtió en la “Clínica Díaz Infante”.

«De 1948 a 1950 fue Rector de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. En el año de 1957 fue Director Interino de la Escuela, ahora Facultad de Medicina de nuestra Universidad.

«El Dr. Ramón Villarreal ocupó la Dirección en agosto de 1955 y se dedicó con ahínco a la construcción del nuevo (actual) edificio de la Escuela, durante su gestión realizó numerosos viajes en representación de la Escuela tanto en el país como en el extranjero, en marzo de 1957 fue becado por la Fundación Rockefeller para realizar un viaje de estudio, de organización y administración de Escuelas de Medicina en Centro América, las Antillas y América del Sur, durante este período fue substituido en la Dirección de nuestra Escuela por el Dr. Augusto Díaz Infante, de ese tiempo se tiene constancia de su actuación por correspondencia con el Dr. Manuel Nava Martínez, Rector y con el Secretario de la Facultad Dr. Jorge Fernández Sandoval, por ejemplo:

«27 de Marzo de 1957

«Sr. Secretario de la Facultad de Medicina

«P r e s e n t e

«En contestación a su atenta carta de fecha 26 del mes en curso en la que solicita saber el acuerdo tomado entre el señor Rector de la Universidad y el suscrito, en relación con el alumno Jesús González Lino, comunico a usted que de conformidad con lo estipulado por el Reglamento de la Facultad de Medicina cuya Dirección es a mi cargo, así como por lo que dice el último párrafo del Artículo 68 del Estatuto Orgánico en vigor, no es posible conceder, al alumno de referencia, cursar como alumno irregular las materias del segundo año de Medicina por adeudar la Anatomía Quirúrgica considerada por el Reglamento de la Facultad como materia principal del primer año.

«Comunico a usted lo anterior enviando copia de la presente al interesado a fin de que quede definitivamente aclarada su situación ya que por lo antes expuesto sólo podrá cursar en el presente año lectivo la asignatura de Anatomía Quirúrgica ya citada.

«Protesto a usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

«El Director de la Facultad de Medicina

«Dr. Augusto Díaz Infante

«c..c.p. Al señor Jesús González Lino.- P r e s e n t e .

«El Dr. Villarreal en los meses de mayo y junio representa a la Universidad en la III Reunión de Directores de Facultades y Escuelas de Medicina en Monterrey, N. L., posteriormente es becado por la Administración de Cooperación Internacional del Gobierno de Estados Unidos, para hacer un recorrido por diversos centros de educación médica de ese País, con objeto de estudiar la administración y organización de escuelas de medicina. En estos lapsos el Dr. Díaz Infante continuó al frente de nuestra Facultad:

«Oficio: r.746/57



«Sr. Dr.

«Augusto Díaz Infante.

«Director Suplente de la Fac. de Medicina

«P r e s e n t e

«Por medio del presente, me permito comunicar a usted que el C. Director General de Correos, dependiente de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas en Oficio número 30232.214735, Expediente 213.138/475 de fecha 30 de septiembre, ha comunicado a esta Rectoría que el C. Presidente de la República acordó conceder a la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, franquicia postal, exclusivamente para la correspondencia ordinaria y por vías de superficie que gire la Universidad en el régimen interno.

«En tal virtud, siendo necesario que la correspondencia de la Escuela que usted es Director, vaya amparada por factura oficial de la Universidad, le encarecería que se sirviese remitirla a la Secretaría para que junto con la correspondencia de las demás Escuelas y de las Oficinas Universitarias, se haga llegar a su destino, suplicándole que de ser posible la remisión se haga antes de las 19 horas y poder hacer el depósito al día siguiente al iniciarse las labores de la Secretaría.

«Protesto a usted las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

«San Luis Potosí, S.L.P., 11 de octubre de 1957.

“Siempre Autónoma, por mi patria educaré”

«El Rector de la Universidad

«Dr. Manuel Nava Jr.

“Durante este tiempo el Dr. Augusto Díaz Infante continuó como Titular de la materia de Ginecología y Obstetricia hasta 1960, y en 1961 se hizo cargo del departamento de Gineco-Obstetricia para retirarse del puesto en 1970.

«En el año de 1966 suplió en la Dirección de la Facultad, por un período más breve al Dr. José Miguel Torre.

«Perteneció a la Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia, fue miembro fundador de la Sociedad Potosina de Ginecología y Obstetricia, Fellow del American College of Surgeons desde 1959 y miembro correspondiente de la Academia Nacional de Medicina desde 1966.

«En junio de 1979 se jubiló como profesor de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Continuó con su exitosa práctica privada casi hasta su muerte el 13 de julio de 1995. La Academia Nacional de Medicina le rindió un homenaje póstumo. Don Augusto Díaz Infante Ortuño cumplió como el mejor su labor de médico, docente y directivo, así fue y así será recordado.”

Al término de la alocución se colocó el retrato en su lugar cronológico correspondiente de la galería de Directores.

# EL SENTIDO DE PERTENENCIA

*por el Dr. Rafael Padrón Rangel*

La conciencia, esa dimensión psicológica que nace cuando nuestro Yo se consolida es móvil, polifacética y hasta premonitoria. Es uno de los frutos de nuestra capacidad de introspección, empieza su entrenamiento en cuanto los mensajes, nacidos de los diversos sentidos dispersos en nuestro cuerpo, informan al cerebro de los estímulos que en tal o cual momento aparecen en el horizonte de nuestra existencia, después, el cerebro los registra y según convenga a la conservación del organismo vivo que contiene el proceso, responden a él o no.

Esa conciencia se diversifica, se amplía y cada vez menos se hace objetiva; sin desprenderse por completo de sus características primigenias. Pero conforme se avanza en edad, esta dimensión se torna en compleja, abstracta, sutil y atemporal.

En el caso que nos ocupa, el sentir el apego, (fruto de nuestra conciencia) actualmente se sabe es consecutivo a la recepción de Oxitocina en los receptores del mesencéfalo, y la duración en ese sitio oscila entre los dos a cinco años. El período de tiempo que esa función química realiza en nuestro organismo hace que nuestra conducta efectivamente suceda apegándose al estímulo que la originó.

Caso concreto, “sentir” que formamos parte de un grupo, un sitio, una ausencia, nos aglutina y nos hace solidarios y apegados a ese motivo. Claro, consciente y psicológicamente al estar así reunidos nos sentimos protegidos y compartidos del mismo sentimiento. Esta es una manera

antigua de ofrecernos y sentir seguridad en el diario existir, nos protegemos y auxiliamos, el aislamiento nos resulta una terrible condena como antaño se utilizaba castigando a un miembro de la sociedad al exilio.

Pertenecer a la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí ha resultado por mucho tiempo una mención honorífica, somos médicos, y hasta principios del siglo XXI casi la totalidad de esta población en San Luis Potosí, egresábamos de la entonces llamada Escuela.

Todos estos médicos en nuestro interior sentíamos el mérito de serlo y la misma sociedad nos reconocía por haber logrado la graduación en ese lugar. Un aire de arrogancia leve aparecía en aquellos egresados justificada parcialmente porque tanto ingresar y egresar en tiempo y forma de la Escuela habían sido un esfuerzo enorme. Materias incomprensibles, maestros implacables, cargas de estudio y trabajo enormes, y demás pruebas de fuego había que sortear para lograr graduarse. Muchos no lograban este triunfo y abandonaban el esfuerzo o diferían la graduación, pero el sentido de pertenencia ya estaba sembrado, la identidad bien consolidada, el orgullo moldeado en aquellos que sí lograban en 7 años graduarse.

A todo lo anterior debemos añadir que la presencia cercana de personajes íntegros capaces y entregados a la práctica de la Medicina y a la propia Escuela eran nuestros maestros. La docencia eficaz, inflexible e incorruptible campeaba por toda nuestra Facultad.

Fuera de estas paredes, se iniciaba la caótica postmodernidad. Muchos amigos y compañeros la vivían a plenitud en otras Escuelas o en la holganza. Nosotros, permanecíamos ceñidos por un marco firme que era la responsabilidad; pero gustosos por vivir en carne viva el sentido de pertenencia.

Así fuimos conformados, así conocimos la enfermedad, el sufrimiento, la muerte. Era preciso tener fortaleza para que siendo tan jóvenes, acompañáramos a nuestros enfermos a su curación o a su deceso, y a la hora siguiente, estuviésemos frente a nuestros maestros presentando un caso clínico, respondiendo un examen o asistiendo como ayudantes a una intervención quirúrgica. No es que fuésemos insensibles al dolor como hasta la actualidad se nos califica, es que éramos estudiantes de Medicina y así debíamos actuar.

Con ello fructificaron múltiples actos de academicismo y habilidad en la práctica médica, pero sobre todo, el de pertenecer a una élite de servicio y entrega. En ese espíritu de aquella época convivimos con otros semejantes o superiores, y fueron aquellos maestros ejemplares quienes únicamente con su actuar nos acercaban a la responsabilidad y al trabajo, el sentido para graduarnos y luego para ejercer así la Medicina. Señores médicos que donaban su tiempo para enseñarnos el viejo arte de atenuar el dolor, así, con naturalidad y entrega con tanto entusiasmo hacia nosotros sus jóvenes aprendices.

Esto nos hace fuertes, vigentes, agradecidos y reconocedores de su gran valor: el futuro de nuestra Facultad por lo menos está bien cimentado.

# CUANDO EL HOSPITAL CENTRAL ERA SOLAMENTE



El Hospital Central en 1948. Antes de que tomara el epónimo de Ignacio Morones.

Aparecen alumnos del último año de la carrera y maestros de la Escuela. Primera fila: Andrés Benítez Meza, Lydia Amanda Reyes, Alicia Faz Salmón, Dr. Augusto Díaz Infante Ortuño, Rector de la Universidad, Dr. José Miguel Torre, Jefe del Servicio de Cardiología, Dr. Don Manuel Nava Díaz de León, Dr. Jesús N. Noyola, Director del Hospital Central, Dr. Ventura Salazar, Jefe de Consulta Externa, Manuel Hernández Moctezuma y Miguel Ángel Martell Villasana. Segunda fila: Fidel González Ruiz, Enrique Suárez del Real, Jesús Valdez Reyes, Ramiro Ramírez Cepeda y Victoriano Ángel Villarreal. Tercera fila: Francisco Zárate Castillo, Héctor Espinoza González, José Luis Urriza Gama, Francisco Mares Bermúdez y David Rojas de Ávila.

# NOTICIAS

## VISITA DEL GOBERNADOR

El día 21 de septiembre el Sr. Gobernador del Estado Dr. Fernando Toranzo Fernández, graduado en 1976, realizó una visita a su Alma Mater.



Dr. Jesús Eduardo Noyola Bernal, Director, Dr. José de Jesús Macías Mendoza, Ex Director de la Facultad y profesor emérito, Dr. Fernando Toranzo Fernández, Gobernador del Estado.

## ANIVERSARIO DE LA SPEM

El sábado 2 de julio a las 12 horas para conmemorar el sexagésimo aniversario de su fundación la Sociedad Potosina de Estudios Médicos, invitó al Dr. Leopoldo García Colín-Scherer, miembro del Colegio Nacional, a que dictara la conferencia magistral “Dr. José Miguel Torre López” con el tema “Efecto invernadero sus causas y consecuencias”.

## GINECOBSTETRICIA A LAS COMUNIDADES

Los sábados 3 y 10 de septiembre de 2011 el Colegio de Ginecología y Obstetricia de San Luis Potosí y la Secretaría de Salud del Estado, realizaron el curso Atención Hospitalaria en Emergencias Obstétricas en el aula “Dr. José Miguel Torre” de nuestra Facultad y se transmitió por sistema de red de videoconferencias de la UASLP a las sedes de la UASLP de Ciudad Valles, Matehuala y Río Verde. El profesor titular del curso fue el Dr. Paulo Meade Treviño y el profesor coordinador Dr. Heriberto Lizaola Díaz de León.

## MICROBIÓLOGO PUBLICA LIBRO DE CINE

Nuevamente publicó un libro el Dr. Carlos Garrocho Sandoval, profesor jubilado de esta Facultad. Este libro, tercero, que sale de la prensa de los Talleres Gráficos de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, es “Cine: las estrellas que se fueron”. Septiembre 2011.





El Boletín Informativo de la Facultad de Medicina es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de San Luis Potosí, el cual es editado por la propia Facultad e impreso en la Editorial Universitaria Potosina. Sus objetivos primordiales son los de informar y difundir los hechos de interés general que suceden dentro de la institución, o en la vida académica de sus profesores. Publica también textos relacionados con la historia médica potosina y con la enseñanza de la medicina. Su distribución es gratuita. Las suscripciones se reciben en el teléfono (444) 8.26.23.45, ext. 6653. La correspondencia deberá de enviarse a:

Facultad de Medicina de la UASLP  
Oficina Editorial  
Av. V. Carranza 2405  
San Luis Potosí, SLP 78210 México

## LA HISTORIA DE LA FACULTAD